



UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

REPÚBLICA DEL ECUADOR

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO
FACULTAD DE POSGRADO

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

ARTÍCULOS PROFESIONALES DE ALTO NIVEL
PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:

MAGÍSTER EN EDUCACION CON MENCIÓN EN LINGÜÍSTICA Y LITERATURA

TEMA:

LA ANIMACIÓN A LA LECTURA Y EL HÁBITO LECTOR EN ESTUDIANTES DE
OCTAVO AÑO DE EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA, 2026

AUTOR:

STEFANY YADIRA RIVERA PAREDES
LISSBETH NOEMI SOLORIZANO DEL ROSARIO

TUTOR:

MSC. GARCIA LEBROC LAZARO ADRIAN

Milagro, 2026

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la correlación entre la animación a la lectura y el hábito lector en los estudiantes de octavo año de Educación General Básica de la Unidad Educativa “Atenas” de la ciudad de Ambato, durante el período académico 2025–2026. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, paradigma positivista, alcance correlacional y diseño no experimental de corte transversal. La población estuvo conformada por 52 estudiantes, por lo que se trabajó con una muestra censal. La técnica utilizada fue la encuesta y el instrumento consistió en un cuestionario estructurado con escala tipo Likert de cinco alternativas, validado mediante juicio de expertos y con confiabilidad determinada a través del coeficiente Alfa de Cronbach. Las variables analizadas fueron la animación a la lectura y el hábito lector, considerando las dimensiones afectiva, cognitiva y práctica. El análisis correlacional, realizado mediante el coeficiente de Spearman, identificó una correlación positiva, moderada y estadísticamente significativa entre ambas variables ($\rho = 0,5066$; $p < 0,05$). Asimismo, la dimensión práctica presentó la asociación más fuerte y significativa con el hábito lector ($\rho = 0,553$; $p < 0,001$), mientras que la dimensión afectiva ($\rho = 0,090$) y cognitiva ($\rho = 0,252$) mostraron correlaciones débiles y no significativas ($p > 0,05$). Se concluye que la aplicación sistemática de estrategias de animación a la lectura favorece el fortalecimiento del hábito lector; sin embargo, su desarrollo también está influenciado por factores personales, familiares y contextuales, siendo la dimensión práctica la de mayor incidencia en la consolidación de este hábito.

Palabras clave: animación a la lectura, hábito lector, motivación lectora, prácticas lectoras, Educación General Básica.

Abstract

The present study aimed to determine the correlation between reading promotion and reading habits among eighth-year students of Basic General Education at the “Atenas” Educational Unit in the city of Ambato, during the 2025–2026 academic period. The research was developed under a quantitative approach, a positivist paradigm, a correlational scope, and a non-experimental cross-sectional design. The population consisted of 52 students; therefore, a census sample was used. The technique employed was the survey, and the instrument consisted of a structured questionnaire with a five-point Likert scale, validated through expert judgment and with reliability determined using Cronbach’s Alpha coefficient. The variables analyzed were reading promotion and reading habits, considering the affective, cognitive, and practical dimensions.

The correlational analysis, conducted using Spearman’s coefficient, identified a positive, moderate, and statistically significant correlation between both variables ($\rho = 0.5066$; $p < 0.05$). Likewise, the practical dimension showed the strongest and most significant association with reading habits ($\rho = 0.553$; $p < 0.001$), while the affective ($\rho = 0.090$) and cognitive ($\rho = 0.252$) dimensions showed weak and non-significant correlations ($p > 0.05$).

It is concluded that the systematic application of reading promotion strategies contributes to strengthening reading habits; however, their development is also influenced by personal, family, and contextual factors, with the practical dimension having the greatest impact on the consolidation of this habit.

Keywords: reading promotion, reading habit, reading motivation, reading practices, Basic General Education.

Introducción

La lectura constituye una de las competencias fundamentales para el desarrollo académico, social y cultural de las personas, pues favorece la adquisición de conocimientos, pensamiento crítico, creatividad y participación activa en la sociedad. En este sentido, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO, señala que: la alfabetización y el fortalecimiento de las competencias lectoras forman parte del derecho a la educación y contribuyen al desarrollo integral de los individuos durante toda la vida (UNESCO, 2025). Del mismo modo, el desarrollo del hábito lector fortalece las capacidades cognitivas, comunicativas y reflexivas necesarias para el aprendizaje permanente.

A nivel internacional la competencia lectora continúa representando un desafío para los sistemas educativos. Los resultados del Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes (PISA, 2022), evidencian un descenso en el rendimiento lector de numerosos países, situación que pone de manifiesto la necesidad de fortalecer las prácticas lectoras desde edades tempranas e implementar estrategias pedagógicas que favorezcan la comprensión, el interés y el gusto por la lectura (OCDE, 2023). Estos resultados resaltan la importancia de promover hábitos lectores sólidos que trasciendan las exigencias académicas.

Paralelamente, el acelerado desarrollo de las tecnologías digitales ha transformado las formas de acceder a la información y de interactuar con los textos; el uso constante de redes sociales, plataformas digitales y dispositivos electrónicos ha modificado las prácticas lectoras de niños y adolescentes, desplazando en muchos casos la lectura voluntaria. No obstante, estos recursos también ofrecen oportunidades para promover la lectura mediante bibliotecas virtuales, aplicaciones educativas, plataformas interactivas y otros entornos digitales que pueden fortalecer la participación y el interés de los estudiantes en experiencias lectoras significativas.

Dentro del Ecuador el fortalecimiento del hábito lector constituye una prioridad dentro de las políticas educativas nacionales, debido a su influencia en el desempeño académico y el desarrollo integral del docente. En respuesta a esta necesidad, el Ministerio de Educación ha impulsado programas orientados a promover la lectura y generar ambientes lectores en las instituciones educativas (Ministerio de Educación del Ecuador, 2023); sin embargo, aún persisten dificultades relacionadas con la motivación para leer, la frecuencia de la práctica lectora y la consolidación de hábitos permanentes en los estudiantes de Educación General Básica.

Esta realidad también se evidencia en estudiantes de octavo año de la Unidad Educativa "Atenas" de la ciudad de Ambato, donde presentan un limitado interés por la lectura voluntaria, una baja frecuencia de lectura fuera del contexto escolar y una participación reducida en actividades lectoras. A pesar de que la institución desarrolla espacios de animación a la lectura, una parte importante de los estudiantes concentra sus experiencias lectoras únicamente en las actividades académicas, mientras que el tiempo libre suele destinarse a formas de entretenimiento digital u otra actividad de su preferencia. Es así que se plantea la necesidad de fortalecer estrategias pedagógicas que favorezcan la formación de hábitos lectores más estables y autónomos.

Si bien la literatura científica reconoce la importancia de la animación a la lectura y del hábito lector, aún son limitadas las investigaciones correlacionales desarrolladas en estudiantes de Educación General Básica dentro del contexto ecuatoriano que analicen estadísticamente la relación entre ambas variables. En consecuencia, resulta trascendental generar evidencia que contribuya a orientar la planificación de estrategias pedagógicas y que sean dirigidas al fortalecimiento de la lectura en el ámbito escolar.

En este contexto, el presente estudio tuvo como objetivo determinar la correlación entre la animación a la lectura y el hábito lector en estudiantes de octavo año de Educación General Básica, 2026. Mediante un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, corte transversal y alcance correlacional, con el propósito de aportar evidencia científica que contribuya al fortalecimiento de las prácticas lectoras en el contexto educativo.

Por consiguiente, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la correlación entre la animación a la lectura y el hábito lector en estudiantes de octavo año de Educación General Básica, 2026? La presente investigación posee relevancia educativa y social porque aborda una problemática que afecta directamente el proceso de formación integral de los estudiantes: el desarrollo insuficiente del hábito lector. De igual manera, el estudio presenta un aporte teórico al sistematizar conceptos y enfoques relacionados con la animación a la lectura y el hábito lector, un aporte práctico que al orientar la aplicación de estrategias didácticas favorezcan la formación de lectores autónomos y críticos. La novedad del estudio radica en el análisis estructurado de ambas variables dentro del entorno de la Educación General Básica, considerando las necesidades reales del entorno educativo.

Desde el punto de vista social, esta investigación beneficiará a los estudiantes de octavo año de Educación General Básica de la Unidad Educativa “Atenas”, ya que permitirá identificar las principales dificultades relacionadas con el hábito lector y proporcionar información que contribuya al diseño de estrategias orientadas a incrementar la motivación, el interés y la práctica constante de la lectura. Asimismo, favorecerá a docentes, directivos y familias al ofrecer elementos que permitan fortalecer los procesos de acompañamiento y promoción lectora.

En el ámbito educativo, el estudio contribuirá a la mejora de las prácticas pedagógicas mediante la reflexión sobre la importancia es motivar la lectura como una estrategia para promover experiencias lectoras significativas. De igual manera. Permitirá que se evalúe el potencial de los recursos digitales y tecnológicos como herramientas complementarias para reforzar la motivación de los estudiantes hacia la lectura en clase y fuera de ella.

Desde la perspectiva teórica, la investigación contribuirá a la sistematización de saberes vinculados con el hábito lector y la animación a la lectura, basándose en enfoques y estudios actuales que explican la relación existente entre ambas variables. Además, ayudara a extender la comprensión de esta problemática dentro del contexto de la Educación General Básica.

En el aspecto metodológico, la investigación permitirá aplicar instrumentos válidos para la recolección y análisis de información vinculadas a las variables que se estudian, generando evidencia que podrá ser consultada en futuras investigaciones en el ámbito educativo.

La novedad del estudio radica en el análisis de la relación entre la animación a la lectura y el desarrollo del hábito lector en estudiantes de octavo año de Educación General Básica de la Unidad Educativa “Atenas” es lo que hace novedoso este estudio teniendo en cuenta también los retos y posibilidades que brinda el contexto digital actual para el fortalecimiento de las practicas lectoras. De esta manera la investigación pretende proporcionar información relevante que ayude a la mejora de los procesos educativos y al fortalecimiento de una cultura lectora en la institución.

El estudio es pertinente porque responde a una necesidad actual del sistema educativo relacionada con el fortalecimiento del hábito lector mediante metodologías activas y experiencias lectoras significativas. Asimismo, aporta evidencia sobre la relación entre la animación a la lectura y el hábito lector en estudiantes de octavo año de Educación General Básica de la Unidad Educativa "Atenas", contribuyendo a la comprensión de esta problemática

en el contexto ecuatoriano. De igual manera, la investigación se articula con los lineamientos del Ministerio de Educación del Ecuador para el fomento de la lectura y con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4, orientado a garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad.

En relación con la animación a la lectura como variable independiente de la investigación, Giler y Medina (2023) señalan que la animación a la lectura se ha convertido en una herramienta importante en el proceso de la lectura, pues permite que el estudiante descubra el valor y la diversión por la lectura, esto permite incrementar la atención y motivación de los estudiantes hacia diversas obras y géneros literarios. Asimismo, Rodríguez (2008) define a la animación a la lectura como una acción pedagógica que busca crear vínculos entre un material de lectura y un individuo o un grupo social, para que uno y otro se apropie de la palabra escrita. Para Ochoa et al. (2025) explica que el concepto de animación a la lectura se ha ido reconociendo como un papel dramático hacia el lector, ya que no se limita a espacios reducidos o esporádicos, sino que se amplía hacia actividades recreativas que forman parte del proceso educativo, logrando enriquecer la comprensión y habilidades narrativas como también el fortalecimiento de la motivación intrínseca en los estudiantes. Por otra parte, la animación a la lectura se sostiene de las siguientes teorías, en el cual Barrera et al. (2023) aplicaron un proyecto relacionado con la animación a la lectura desde un enfoque sociocultural de Lev Vygostky en donde el aprendizaje se desarrolla por medio de la interacción social y mediación con otras personas, destacan que las actividades lúdicas, la interacción entre participantes y el uso de herramientas tecnológicas favorecen a que los estudiantes tengan un acercamiento con los libros, además de considerar los intereses, características y necesidades del entorno en donde se desenvuelve el estudiante.

Asimismo, la teoría de la autodeterminación desarrollada por Deci y Ryan citado en Calle et al. (2025), fundamentan que la motivación intrínseca estimula al estudiante a leer por satisfacción y no por obligación, ya que esto hace que los estudiantes sientan interés en alguna actividad cuando sienten autonomía, competencia y recompensas por sus logros, esto permite convertir a la lectura en una experiencia placentera.

Por lo cual, acorde al modelo teórico del Ministerio de Educación (2023), las dimensiones de animación a la lectura son: afectiva que se relaciona con el entorno, cognitiva que se relaciona con la competencia o destreza del estudiante y la práctica que se refiere al tiempo o frecuencia con que lee el estudiante y la diversidad de actividades o lecturas. Para Gómez et al. (2025) explican que la motivación lectora posee una característica desde diversos entornos (culturales

o sociales) que constituyen elementos significativos para la comprensión que existe entre el lector y la lectura. Por ende, esta dimensión no solo se limita al gusto personal del estudiante, sino que también incluyen varias condiciones del contexto para que el estudiante pueda sentirse acompañado, seguro, autónomo y emocionalmente involucrado con los textos. Dentro de la dimensión cognitiva, Gallego et al. (2019) señalan que dentro del proceso de la lectura se requiere de diferentes niveles de procesamiento de información, desde lo más sencillo que es el reconocer grafemas y términos hasta llegar a lo más complejo que es realizar inferencias e interpretaciones personales. Como última dimensión es la práctica, Solórzano et al. (2024) explican que la animación a la lectura se fortalece mediante estrategias como: la lectura guiada, la lectura en voz alta, la creación de bibliotecas de aula, la selección de textos acordes con los intereses del estudiante y actividades lúdicas que convierten la lectura en una experiencia participativa y significativa. Estas prácticas favorecen la continuidad de la actividad lectora y contribuyen al desarrollo del hábito lector.

El hábito lector es entendido como una práctica frecuente y voluntaria de la lectura que favorece la comprensión de diversos textos. Larragaña y Yubero (2005) mencionan que el hábito lector es un conjunto de habilidades y destrezas lectoras que un individuo practica de forma constante y voluntaria por placer y entretenimiento y mas no por obligación. Paucar et al. (2024) sostiene que es un conjunto de habilidades y destrezas que desarrolla una persona mediante el ejercicio constante de lectura impulsado por la voluntad de encontrar placer en ella más que una obligación. En cambio, para Barreto et al. (2024) explican que el hábito lector se manifiesta como una práctica constante y voluntaria de la lectura que favorece el desarrollo del pensamiento crítico, habilidades cognitivas y el aprendizaje significativo, el cual se fortalece mediante la participación continua tanto dentro como fuera del contexto escolar para contribuir al desarrollo académico e intelectual del estudiante. La variable dependiente se sustenta en base a la teoría del aprendizaje el cual explica que los conocimientos previos se relacionan con los nuevos para generar un nuevo saber de David Ausubel citado en el trabajo de Granda y Moscoso (2025) concluyeron que la mediación lectora presenta efectos positivos cuando se activan conocimientos previos con actividades colaborativas o adaptadas a intereses de los lectores, de esta manera el proceso lector se vuelve cercano, comprensible e importante para el discente. La teoría transaccional de Louise Rosenblatt, se relaciona con el hábito lector porque plantea que la lectura adquiere significado cuando el estudiante interactúa activamente con el texto, lo vincula con sus conocimientos, emociones y experiencias. Cuando estas experiencias

resultan significativas y satisfactorias, incrementa el interés por leer de manera voluntaria y frecuente, favoreciendo la consolidación del hábito lector (Contreras y González, 2024).

Acorde con el modelo teórico de Guevara et al. (2021) las dimensiones dentro del hábito lector son: el comportamiento lector, la motivación lectora y la lectura en internet. Sutter y Campbell (2022) analizan el comportamiento lector mediante el tiempo que los estudiantes dedican semanalmente a leer en el hogar. Los autores lo diferencian de la motivación y del autoconcepto lector, porque el comportamiento corresponde a la realización efectiva de la actividad, mientras que los otros componentes representan razones, creencias o valoraciones personales. Pelletier et al. (2025) examinan la motivación lectora desde contextos académicos y recreativos. Los autores encontraron que la motivación vinculada con la lectura por recreación presenta una relación especialmente importante con la frecuencia lectora. Asimismo, evidenciaron que el apoyo y la cercanía percibida por parte de familiares y amigos contribuyen al desarrollo de una disposición más favorable hacia la lectura. Vargas et al. (2024) sostienen que el análisis de los hábitos lectores actuales debe considerar tanto la frecuencia como el medio de lectura. Los autores diferencian entre prácticas impresas y digitales, así como entre actividades recreativas y académicas. En su investigación, la frecuencia de lectura fue empleada como una medida del hábito lector, lo que permite comprender que la lectura digital se convierte en hábito cuando se realiza de manera reiterada y con una finalidad definida. Desde esta perspectiva, la lectura en Internet se refiere al uso consciente de recursos digitales para acceder, interpretar y comprender contenidos escritos. En la investigación se evalúa mediante la lectura de materiales en línea, la preferencia por determinados formatos digitales y el uso de Internet como fuente de aprendizaje.

En relación con los objetivos de investigación, el objetivo general estuvo orientado a determinar la relación entre la animación a la lectura con el hábito lector en estudiantes de octavo año de Educación General Básica, 2026. Asimismo, los objetivos específicos estuvieron dirigidos a valorar la correlación de la dimensión afectiva y el hábito lector en unidad de análisis, medir la correspondencia de la dimensión cognitiva y el hábito lector en los sujetos de estudio y evaluar la relación de la dimensión práctica y el hábito lector en los estudiantes investigados. Por lo tanto, también se plantearon dos hipótesis: la hipótesis positiva (H1) existe una correlación estadísticamente significativa entre la animación a la lectura y el hábito lector en estudiantes de octavo año, 2026. La hipótesis nula (H0) no existe una correlación

estadísticamente significativa entre la animación a la lectura y el hábito lector en estudiantes de octavo año, 2026.

Materiales y Métodos

La presente investigación se desarrolla bajo el paradigma cuantitativo-positivista, la cual se orienta a la medición objetiva de los fenómenos educativos a través del análisis estadístico de datos empíricos. En este caso, el paradigma positivista es apropiado porque se enfoca en verificar la conexión entre la animación a la lectura y el hábito lector en los alumnos de octavo grado de Educación General Básica.

Una vez definido el paradigma de investigación se determinó que el tipo o alcance del estudio será no experimental a nivel correlacional. Se aplica porque tiene como objetivo relacionar las prácticas pedagógicas de un contexto educativo específico con la escasa consolidación del hábito lector en los alumnos (Gómez & Pérez, 2020).

El método empírico en investigación se refiere al conjunto de técnicas y procedimientos que permiten obtener datos directamente de la realidad a través de la observación, experimentación y recolección de información concreta, con el fin de validar teorías o hipótesis. De acuerdo con Hernández Sampieri et al. (2014), el método empírico permite obtener y analizar datos observables relacionados con el fenómeno estudiado. Para obtener la información se empleó la encuesta como técnica de investigación, permitió recopilar información cuantificable sobre las percepciones y experiencias de los estudiantes respecto a las variables de estudio. Como instrumento se utilizó un cuestionario estructurado de 24 ítems con escala tipo Likert de cinco alternativas de respuesta. La información obtenida permitió cuantificar las variables y realizar posteriormente el análisis estadístico correlacional.

La población del presente trabajo de investigación consta de 52 estudiantes del nivel de Educación General Básica, subnivel básico superior, 8vo curso; paralelo A, B, C y D, periodo lectivo 2025-2026, de la Unidad Educativa “Atenas” de la ciudad de Ambato. En relación a la muestra, se trabajará con la totalidad de la población debido al número accesible de estudiantes. Para la recolección de la información se empleó la técnica de la encuesta, debido a que permite obtener datos de manera sistemática sobre las percepciones y prácticas de los participantes en relación con las variables de estudio. Como instrumento se diseñó un cuestionario estructurado con escala tipo Likert de cinco opciones de respuesta (1 = Nunca, 2 = Rara vez, 3 = A veces, 4 = Frecuentemente y 5 = Siempre), conformado por dos apartados: uno destinado a medir la

variable independiente animación a la lectura y otro para evaluar la variable dependiente hábito lector.

El instrumento fue elaborado considerando los fundamentos teóricos de ambas variables y estuvo integrado por 24 ítems, distribuidos equitativamente entre las dimensiones establecidas para cada variable. Hernández Sampieri et al. (2014) destacan que "las encuestas son ideales para estudios descriptivos y correlacionales, ya que proporcionan datos cuantificables de grandes grupos con bajo costo y rapidez".

En este caso se aplicaron cuestionarios autoaplicados, es decir, los encuestados responden las preguntas de forma autónoma, sin la intervención directa de un investigador o entrevistador durante su completado. Esto facilitará el procesamiento masivo de datos obtenidos por medio de la escala de Likert (1-5) para análisis de frecuencias y correlación.

Los datos obtenidos mediante la aplicación de los cuestionarios fueron registrados, codificados y organizados en una hoja de cálculo de Microsoft Excel. La confiabilidad de los instrumentos de las variables animación a la lectura y hábito lector se determinó de forma independiente mediante el coeficiente Alfa de Cronbach. Finalmente, para establecer la relación entre ambas variables y contrastar la hipótesis de investigación, se aplicó el coeficiente de correlación de Spearman, considerando un nivel de significancia de 0,05.

Resultados y Discusión

Con la finalidad de dar cumplimiento al objetivo general y objetivos específicos de la investigación, se verificó la confiabilidad de los instrumentos por medio del coeficiente de Alfa de Cronbach. Posterior a este proceso, se prosiguió con el análisis correlacional entre cada una de las dimensiones de variable independiente la animación a la lectura (afectiva, cognitiva y práctica) y la variable dependiente hábito lector, por medio del coeficiente de correlación de Spearman, mismo que se empleó debido a que las puntuaciones procedían de escalas tipo Likert y no se asumió una distribución normal de los datos. Este procedimiento, ayudó a determinar el grado de asociación existente entre la animación a la lectura y el hábito lector en estudiantes de octavo año de Educación General Básica, arrojando datos estadísticos que permitieron comprender la incidencia de las dimensiones de la animación a la lectura en el desarrollo de los hábitos lectores.

Antes de realizar el análisis correlacional se evaluó la consistencia interna de ambos cuestionarios mediante el coeficiente Alfa de Cronbach

Tabla 1. Resultados obtenidos Alfa de Cronbach

<u>Instrumento</u>	<u>Alfa de Cronbach</u>	<u>Interpretación</u>
Animación a la lectura	0,77	Confiabilidad aceptable
Hábito lector	0,82	Confiabilidad buena

Fuente: elaboración propia

Los resultados evidencian que ambos cuestionarios presentan una adecuada consistencia interna, lo cual permite afirmar que los ítems mantienen coherencia para medir las variables de estudio. Los coeficientes obtenidos indican una consistencia interna aceptable para el cuestionario de animación a la lectura ($\alpha = 0,77$) y buena para el cuestionario de hábito lector ($\alpha = 0,82$). Estos resultados muestran una adecuada homogeneidad entre los ítems que integran cada instrumento. De tal modo, se considera que los cuestionarios son apropiados para evaluar la animación a la lectura y el hábito lector en los estudiantes participantes.

Para determinar la relación entre la animación a la lectura y el hábito lector se aplicó el coeficiente de correlación de Spearman.

Tabla 2: Correlación entre la animación a la lectura y el hábito lector

<u>variables relacionadas</u>	<u>n</u>	<u>ρ de Spearman</u>	<u>p</u>	<u>decisión</u>	<u>Interpretación</u>
Animación a la lectura-hábito lector	52	0,507	Valor exacto	Se rechaza H_0	Correlación positiva moderada y significativa

Fuente: elaboración propia

Los resultados obtenidos evidencian la existencia de una relación positiva de intensidad moderada entre la animación a la lectura y el hábito lector. Es así que el fortalecimiento de las estrategias de animación a la lectura se asocia con un mayor desarrollo del hábito lector en los estudiantes. Por consiguiente, estos datos demuestran que entre las dos variables se mantiene una asociación estadísticamente significativa, permitiendo aceptar la hipótesis positiva que si existe una correlación entre la animación a la lectura y el hábito lector en estudiantes de octavo año y rechazar la hipótesis nula.

Desde el punto de vista educativo, este hallazgo pone en manifiesto que las actividades orientadas a motivar la lectura constituyen un recurso pedagógico trascendental para favorecer la formación del hábito lector en estudiantes. No obstante, la intensidad moderada de la relación también permite derivar que el hábito lector no depende únicamente de la animación a la lectura, pues también interviene otros factores como la motivación personal, el entorno o acompañamiento familiar, el acceso a materiales de lectura y las prácticas lectoras desarrolladas fuera del contexto escolar.

Tabla 3: *Correlación entre la dimensión afectiva y el hábito lector*

<u>Variables</u>	<u>ρ de Spearman</u>	<u>p</u>	<u>Decisión</u>	<u>Interpretación</u>
Dimensión afectiva – Hábito lector	0,090	0,527	No se rechaza la H_0	Existe una correlación positiva muy débil y no significativa entre la dimensión afectiva y el hábito lector.

Fuente: elaboración propia

Ahora bien, con respecto a la correlación obtenida entre la dimensión afectiva y el hábito lector que responde al primer objetivo específico fue positiva muy débil ($\rho = 0,090$), sin embargo, el grado de significancia ($p > 0,05$) evidencia que la relación no es estadísticamente significativa. Por lo cual, no existen suficientes pruebas para rechazar la hipótesis nula en este objetivo. Esto permite inferir que el interés, agrado o emociones positivas que experimentan los estudiantes durante las actividades de animación a la lectura, representan aspectos relevantes dentro del proceso educativo, pero, no muestran una suficiente influencia sobre el desarrollo de su hábito lector cuando lo realizan de forma independiente. Esto supone que el hábito lector responde a una serie de factores que van más allá de la dimensión emocional.

Tabla 4: *Correlación entre la dimensión cognitiva y el hábito lector*

<u>Variables</u>	<u>ρ de Spearman</u>	<u>p</u>	<u>Decisión</u>	<u>Interpretación</u>
Dimensión - cognitiva Hábito lector	0,252	0,072	No se rechaza la H_0	Existe una correlación positiva débil y no significativa entre la dimensión cognitiva y el hábito lector.

Fuente: elaboración propia

Dentro de esta tabla, los resultados muestran una correlación positiva débil ($\rho = 0,252$) entre la dimensión cognitiva y el hábito lector; sin embargo, el valor de significancia obtenido ($p > 0,05$) muestra que esta relación no alcanza un nivel estadísticamente significativo. Por lo tanto, no es posible afirmar que exista asociación significativa entre ambas variables en la población estudiada.

Lo anteriormente descrito, permite interpretar que el fortalecimiento de procesos como la comprensión, análisis y reflexión sobre textos constituyen elementos importantes dentro de la formación lectora, pero, por sí solo no explica el desarrollo de este hábito. Esto hace evidente la necesidad de complementar y desarrollar estrategias cognitivas que vayan de la mano con experiencias prácticas y que motiven al estudiante hacia la continuidad de la lectura.

Tabla 5: *Correlación entre la dimensión práctica y el hábito lector*

<u>Variables</u>	<u>ρ de Spearman</u>	<u>p</u>	<u>Decisión</u>	<u>Interpretación</u>
Dimensión práctica – Hábito lector	0,553	< 0,001	Se rechaza la H_0	Existe una correlación positiva moderada y estadísticamente significativa entre la dimensión práctica y el hábito lector.

Fuente: elaboración propia

Con respecto a la dimensión práctica presentó un coeficiente de correlación positivo moderado ($\rho = 0,553$) y un nivel de significancia inferior a 0,05 lo que evidencia la existencia de una relación estadísticamente significativa con el hábito lector. Por consiguiente, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis de investigación para este objetivo.

Estos resultados, demuestran que la participación frecuente de los estudiantes en actividades de praxis de lectura como talleres, dinámicas, ejercicios de comprensión y experiencias lectoras contribuyan de manera significativa al fortalecimiento del hábito lector. De la misma manera, esta dimensión perteneciente a la animación a la lectura presenta mayor relación con el hábito lector, lo que evidencia lo fundamental que es promover experiencias lectoras continuas y participativas para que enriquezcan los procesos educativos.

En síntesis, los resultados obtenidos de los instrumentos aplicados demuestran que la animación a la lectura mantiene una relación positiva y estadísticamente significativa con el hábito lector en estudiantes de octavo año de E.G.B. Asimismo, al analizar cada una de las dimensiones de animación a la lectura, se identificó que la dimensión práctica es la que presenta

una asociación más consistente con el hábito lector; por el contrario, las dimensiones afectiva y cognitiva, aunque se observan relaciones positivas, no alcanzan significancia estadística. En conjunto, estos datos permiten inferir que la participación constante en actividades prácticas de animación a la lectura influye en el fortalecimiento del hábito lector, dando respuesta al objetivo general y objetivos específicos.

En cuanto a los resultados generales obtenidos de la investigación se evidenció una relación positiva moderada y estadísticamente significativa entre la animación a la lectura y el hábito lector en estudiantes de octavo año. Este estudio indica que las estrategias direccionadas a promover experiencias lectoras dinámicas, participativas y sistemáticas se relacionan con mayor consolidación hacia las prácticas de lectura. El resultado obtenido con el coeficiente de Spearman coincide con el estudio de Andrade et al. (2025) quienes determinaron que las actividades dinámicas, lecturas grupales, clubes de lectura y creación de ambientes lectores favorecen el fortalecimiento y formación del hábito lector en estudiantes de educación básica. Dentro de su investigación también mencionan que las estrategias deben adaptarse a los grupos e intereses del discente para que la lectura sea concebida como una actividad placentera y significativa.

Del mismo modo, Giler (2023) sostiene que la animación a la lectura es un proceso que permite mejorar la predisposición de los estudiantes hacia los textos mediante el uso de estrategias que integren la motivación, comprensión y participación. Bajo este criterio, la correlación general obtenida confirma que el hábito lector no se desarrolla únicamente por la lectura de textos, sino, por la mediación pedagógica y la aplicación rutinaria de actividades que acerquen al estudiantado a la lectura de manera amena y activa.

En cuanto a la dimensión afectiva, los resultados demuestran una correlación positiva muy débil y no estadísticamente significativa con el hábito lector; esto indica que el interés, agrado y emociones favorables generadas durante las actividades de animación a la lectura no son suficientes por sí solas para complementar una práctica lectora habitual. Este hallazgo, difiere parcialmente por lo mencionado por Andrade et al. (2025) quienes identificaron que la motivación y la autoeficacia influyen en el hábito lector. Sin embargo, esa investigación también señala que la motivación debe relacionarse con actividades dinámicas, variedad de textos, lectura compartida y ambientes adecuados para la lectura, lo cual permite comprender, por qué la dimensión afectiva de forma independiente presentó una asociación limitada en el estudio realizado.

Asimismo, dentro del trabajo de Briones y Gómez (2022) se encontró que una parte importante de los niños disfrutaban de narraciones, cuentos y actividades con títeres dentro del ámbito escolar; pero, dentro del hogar la práctica lectora era escasa y poco frecuente. Las autoras concluyeron que el gusto de la lectura no garantiza directamente y de forma automática la formación del hábito lector cuando no existe constancia dentro del contexto familiar u otros espacios cotidianos. Este antecedente respalda los resultados obtenidos, ya que, una actitud afectiva positiva necesita estar acompañada de la repetición, guía y oportunidades reales de lectura para convertirse en un hábito.

Dentro de la dimensión cognitiva, se evidenció una correlación débil, pero sin significancia estadística. Esto permite señalar que la comprensión, reflexión y análisis de textos son elementos relevantes dentro del proceso de lectura, aunque, no necesariamente determinan la frecuencia o constancia de la lectura. Giler (2023) expone que las estrategias de animación lectora favorecen la comprensión y pensamiento crítico cuando el estudiante evalúa, analiza e interpreta la información. Por otro lado, el mismo autor aborda estas capacidades como parte del proceso integral que también incluye la motivación y mediación docente, lo cual permite entender que la dimensión cognitiva considerada de forma independiente, no haya mostrado una relación significativa con el hábito lector.

Acorde a lo anteriormente mencionado, Paucar et al. (2024) indican que el hábito lector contribuye al desarrollo del léxico, reflexión, creatividad y pensamiento crítico. No obstante, estas destrezas pueden concebirse también como consecuencia de la práctica lectora sostenida y no exclusivamente como causas de esta. Por lo tanto, probablemente los estudiantes desarrollen ciertas capacidades de comprensión en la lectura de textos o dentro de las actividades escolares, sin que ello se traduzca en una lectura frecuente, voluntaria y autónoma fuera del aula.

En cuanto a la dimensión práctica, es la que presentó relación más alta con el hábito lector, con una correlación positiva moderada y estadísticamente significativa. Esto demuestra que el uso de talleres, dinámicas, lecturas grupales, ejercicios creativos y actividades sistemáticas constantes se encuentran ampliamente vinculadas con la consolidación del hábito lector. Estos datos coinciden con Andrade et al (2025), quienes identificaron como prácticas efectivas el uso de estrategias lúdicas, clubes de lectura, creación de ambientes lectores y exploración de diversos géneros literarios dentro del aula favorecen a que los estudiantes no se limiten a

escuchar recomendaciones sobre lo importante que es leer, sino que sean parte de experiencias participativas y concretas con la lectura.

También existe correspondencia con Briones y Gómez (2022) quienes determinaron que la escasa frecuencia de actividades lectoras dentro del ámbito familiar dificulta la formación del hábito lector, aun cuando los estudiantes mostraban agrado por los cuentos que leían y escuchaban. Estas posturas confirman que el hábito lector requiere de constancia, continuidad y presencia de la lectura dentro de la vida cotidiana. En consecuencia, la mayor asociación encontrada en la dimensión práctica puede explicarse porque comprende acciones observables o por repetición que facilitan la incorporación progresiva de la lectura como una rutina estudiantil.

En resumen, el contraste de los estudios revisados permite sostener que la animación a la lectura debe desarrollarse desde una perspectiva integral, pero, con especial énfasis en la aplicación sistemática de actividades prácticas. Aunque las dimensiones afectiva y cognitiva aportan comprensión, motivación, interés y reflexión es necesario articularse con actividades lectoras frecuentes para producir cambios estables en el comportamiento lector. Por ello, los resultados no significan que las dimensiones afectiva y cognitiva carezcan de importancia, sino que su aporte al hábito lector parece depender de su integración con estrategias prácticas, continuidad pedagógica y oportunidades reales dentro y fuera del aula.

Entre las limitaciones del estudio se encuentra el tamaño reducido de la población, la participación de estudiantes de una sola institución, el empleo de cuestionario de autoinforme y el diseño transversal. Estas condiciones limitan la generalización de los resultados y no permiten establecer relaciones causales. Asimismo, no se evaluaron directamente factores familiares, personales o contextuales que podrían relacionarse con el hábito lector.

Conclusiones

Se determinó que existe una relación positiva, moderada y estadísticamente significativa entre la animación a la lectura y el hábito lector en los estudiantes de octavo año de Educación General Básica de la Unidad Educativa “Atenas”. El coeficiente de Spearman alcanzó un valor de $\rho = 0,5066$, mientras que el estadístico calculado fue superior al valor crítico establecido. Este hallazgo permite concluir que las estrategias pedagógicas dinámicas, participativas y continuas favorecen la incorporación progresiva de la lectura en la vida cotidiana del estudiante. Sin embargo, la intensidad moderada de la correlación sugiere la posible

intervención de otros factores externos como personales, familiares y contextuales que no fueron evaluados en esta investigación.

Se identificó que la dimensión afectiva presenta una correlación positiva muy débil y no significativa con el hábito lector, con un coeficiente de $\rho = 0,090$ y un valor de significancia de $p = 0,527$. Por consiguiente, el agrado, la confianza, el interés y las emociones favorables generadas durante las actividades lectoras constituyen componentes valiosos, pero no resultan suficientes por sí solos para establecer una práctica constante. La disposición emocional necesita complementarse con oportunidades frecuentes de lectura, acompañamiento cercano y acceso a materiales que respondan a las preferencias del alumnado.

Se evidenció una relación positiva débil entre la dimensión cognitiva y el hábito lector, representada por un coeficiente de $\rho = 0,252$, aunque sin alcanzar significancia estadística. Esto permite comprender que la interpretación, el análisis, la reflexión y la comprensión de los textos fortalecen las competencias lectoras, pero no garantizan automáticamente que el estudiante lea con regularidad, autonomía o iniciativa personal. Por esta razón, el desarrollo intelectual relacionado con la lectura requiere articularse con experiencias motivadoras, cercanas a la realidad del educando y sostenidas durante el proceso formativo.

Se comprobó que la dimensión práctica mantiene la asociación más consistente con el hábito lector, al obtener una correlación positiva moderada y estadísticamente significativa de $\rho = 0,553$, con un nivel de significancia inferior a 0,001. En consecuencia, la participación habitual en talleres, dramatizaciones, lecturas compartidas, actividades creativas, ejercicios de comprensión y dinámicas grupales contribuye de manera relevante a consolidar el comportamiento lector. La reiteración de experiencias variadas y participativas facilita que la lectura deje de percibirse como una obligación académica y se transforme paulatinamente en una actividad voluntaria y significativa.

Recomendaciones

Se recomienda que las unidades educativas incorporen dentro de su planificación institucional estrategias permanentes de animación a la lectura, con especial énfasis en actividades prácticas, creativas y participativas. Estas acciones pueden incluir clubes de lectura, dramatizaciones, encuentros literarios, producción de historietas, lecturas compartidas y utilización responsable de recursos digitales. Además, resulta pertinente ofrecer materiales variados y acordes con los

intereses del alumnado, fortalecer la mediación docente y realizar un seguimiento periódico que permita reconocer los avances, preferencias y niveles de participación de los estudiantes.

De manera complementaria, se sugiere fortalecer la colaboración entre la institución educativa y las familias, debido a que el hábito lector requiere continuidad fuera del entorno escolar. La institución puede orientar a los representantes sobre formas sencillas de acompañamiento, mientras que en el hogar pueden establecerse momentos flexibles de lectura, conversaciones sobre los textos y espacios accesibles con libros, revistas o materiales digitales. Este acompañamiento debe desarrollarse sin presión ni imposiciones, respetando la autonomía y los intereses del estudiante, de modo que la lectura sea percibida como una experiencia cercana, significativa y presente tanto en la escuela como en la convivencia familiar.

Referencias Bibliográficas

- Andrade Andrade, M. V., Muñoz Saeteros, S. P., & Castro Castillo, G. J. (2025). Estrategias didácticas para el fomento del hábito lector en estudiantes de educación básica de escuelas públicas de Ecuador. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(1). <https://doi.org/10.56712/latam.v6i1.3323>
- Barrera Rea, N. J., Gómez Espejo, D. E., AVECILLAS Almeida, J. I., & Ordóñez Luna, F. O. (2023). Implementación de un proyecto de animación a la lectura desde el enfoque sociocultural mediante el uso de las TICS. *CIEG, Revista Arbitrada del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales*, (59), 222–232. <https://revista.grupocieg.org/wp-content/uploads/2022/12/Ed.59222-232-Barrera-et-al.pdf>
- Barreto Arteaga, W. A., Zambrano Párraga, S. L., Carranza Peralta, E. P., & Rodríguez Zambrano, Á. M. (2024). Hábito lector: Su influencia en el desarrollo cognitivo de los estudiantes de Básica Superior. *Revista Científica de Innovación Educativa y Sociedad Actual ALCON*, 4(5), 150–166. <https://doi.org/10.62305/alcon.v4i5.345>
- Briones-Quiroz, J. M., & Gómez-Mieles, V. S. (2022). Estrategia educativa para fomentar hábitos de lectura en niños de tres a cinco años. *Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada YACHASUN*, 6(11), 54–74. <https://doi.org/10.46296/yc.v6i11.0193>
- Calle Mazapanta, L. M., Quevedo Valencia, E. J., & Piñera Concepción, Y. de la C. (2025). Estrategias creativas para la motivación hacia la lectura en primer grado. *Revista Científica Internacional Arandu UTIC*, 12(3), 4098–4118. <https://doi.org/10.69639/arandu.v12i3.1612>

- Contreras-Bravo, A., & González-Méndez, R. (2024). El impacto de las concepciones en las teorías de comprensión lectora de docentes para el logro del aprendizaje de los estudiantes en contexto de pandemia. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 23(52), 102–128. <https://doi.org/10.21703/rexe.v23i52.2157>
- Gallego Ortega, J. L., Figueroa Sepúlveda, S., & Rodríguez Fuentes, A. (2019). *La comprensión lectora de escolares de educación básica*. *Literatura y Lingüística*, (40), 187–208. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-58112019000200187
- Giler-Medina, P. (2023). Animación a la lectura en el proceso de enseñanza-aprendizaje en Lengua y Literatura. *Revista Social Fronteriza*, 3(6), 85–95. [https://doi.org/10.59814/resofro.2023.3\(6\)85-95](https://doi.org/10.59814/resofro.2023.3(6)85-95)
- Giler-Medina, P., & Medina-Gorozabel, G. (2023). Animación a la lectura en el proceso de enseñanza-aprendizaje en Lengua y Literatura. *Revista Multidisciplinaria de Investigación Científica Remulci*, 1(1), 57–66. <https://doi.org/10.59282/remulci.1.1.31>
- Gómez Vera, G., Cárdenas, M., Sepúlveda, K., & Abarca, N. (2025). Explorando la motivación para la lectura en América Latina: Una revisión panorámica de modelos conceptuales. *Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 62(1). <https://doi.org/10.7764/PEL.62.1.2025.5>
- Gómez, J., & Pérez, L. (2020). Impacto de los programas de animación lectora en la comprensión y frecuencia de lectura en educación básica. *Revista Latinoamericana de Educación*. https://revistas.ucentral.cl/revistainclusiva/issue/download/2022_16_1/22
- Guevara-Rosales, K. R., Guevara-Rosales, E. M., Pretel-Hoyos, A., & Pérez-Minchola, A. S. (2021). Influencia del hábito lector en la comprensión de textos. *Polo del Conocimiento*, 6(6), 223–244. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/2753/html>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a ed.). McGraw-Hill Education.
- Larrañaga, E., & Yubero, S. (2005). El hábito lector como actitud. El origen de la categoría de "falsos lectores". *Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura*, (1), 43-60. <https://www.redalyc.org/pdf/2591/259120382004.pdf>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). Lineamientos para la hora pedagógica de Animación a la Lectura. https://recursos.educacion.gob.ec/wp-content/uploads/2023/Sala%20de%20profes/Lineamientos_para_la_hora_pedagogica_de_Animacion_lectura.pdf
- Ochoa-Gonzalez, C. R., Palacios-Solís, E. A., Farias-Guerrero, M. M. Y., & Ortega-Brocell, I. C. (2025). Importancia de la animación a la lectura en el desarrollo cognitivo y emocional:

- Una revisión bibliográfica. *Polo del Conocimiento*, 10(1), 1063–1072.
<https://doi.org/10.23857/pc.v10i1.8737>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2025). Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2025: Liderazgo en la educación. UNESCO.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2023). *Resultados de PISA 2022 (Volumen I): El estado del aprendizaje y la equidad en la educación*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/53f23881-en>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2023). Resultados de PISA 2022: El estado del aprendizaje y la equidad en la educación. *Publicaciones de la OCDE*. <https://doi.org/10.1787/53f23881-es>
- Paucar, A. C., Llaca Puma, L. J., & Meleán Romero, R. A. (2024). *Hábito de lectura en estudiantes de educación primaria*. *Aula Virtual*, 5(11), 29–43.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.10464908>
- Pelletier, D., Gilbert, W., Guay, F., & Falardeau, É. (2025). Predicting reading achievement from reading support: The role of motivation and reading frequency in elementary and secondary school students. *Contemporary Educational Psychology*, 83, 102421. <https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2025.102421>
- Rodríguez R., C., (2008). La animación a la lectura como fórmula para captar lectores (¿Hace ruido? ¿Se puede cambiar el diseño?). *Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura*, (4), 77-81. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=259119718006>
- Salazar Ayllón, S. (2005). *Claves para pensar la formación del hábito lector*. *Allpanchis*, 37(66), 13–46. <https://revistas.ucsp.edu.pe/index.php/Allpanchis/article/view/492>
- Sutter, C. C., & Campbell, L. O. (2022). The role of academic self-determined reading motivation, reading self-concept, home reading environment, and student reading behavior in reading achievement among American Indian and Hispanic students. *Contemporary Educational Psychology*, 70, 102093. <https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2022.102093>
- Zambrano Solórzano, L. S., Alvarado Malán, E. G., Lucas Lino, N. A., Márquez Jiménez, S. M., & Tamayo Vera, C. I. (2024). Estrategias efectivas para la animación a la lectura en la educación básica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 10622–10631. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/13201/19030>



CIENCIA Y EDUCACIÓN

ISSN: 2790-8402

CONSEJO EDITORIAL REVISTA CIENCIA Y EDUCACIÓN

Asunto:
Certificación de aceptación

Oficio N° Cienc-educ2026-17883787-C
Ecuador, 14 de Agosto del 2026

El Consejo Editorial Revista Ciencia y Educación (CERCE) y
la Comisión de Publicaciones de Ecuatesis (CPE)
CERTIFICAN:

Que el artículo científico denominado: ***“La animación a la lectura y el hábito lector en estudiantes de Octavo Año de Educación General Básica”***. Siendo:

Autores: Lic. Stefany Yadira Rivera Paredes,
Lic. Lissbeth Noemi Solorzano Del Rosario,
Mgtr. Lázaro Adrián García Lebroc.

Fue presentado, para su revisión por pares ciegos, aprobación y publicación por el autor principal ante el Consejo Editorial de la Revista Ciencia y Educación, siendo **ACEPTADO** para su publicación en el número correspondiente de la **Edición Especial 8.1 del 2026**. Lo cual consta dentro del sitio web de la revista Ciencia y Educación.

Es todo cuanto podemos certificar en honor a la verdad, facultando a los interesados hacer uso del presente documento.



Firmado electrónicamente por:
**DUANYS MIGUEL PEÑA
LOPEZ**

Validar únicamente con FirmaEC

PhD. Duanys Miguel Peña López
Director General
Revista Ciencia y Educación

UNEMI

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

¡Evolución académica!

@UNEMIEcuador

